

## TEMA DEL MES

# De las Comisiones de Enseñanza a la FE CCOO

Jaime Ruiz Reig

Las iniciativas para constituir las Comisiones de Enseñanza se remontan al año 1968, según testimonio de una de sus fundadoras, Pamela O'Malley, planteándose al principio en el sector de la enseñanza privada, que contaba con convenio colectivo, representación en el sindicato vertical y unas condiciones de trabajo caracterizadas por largas jornadas y cortos salarios.

**POCO MÁS** tarde los PNNs e interinos del sector público siguieron el camino, siendo el sector que más dificultad inicial presentó en sus pasos para contar con una mínima organización el de los maestros nacionales, cuerpo especialmente reprimido, depurado y controlado desde las primeras fechas de la sublevación militar fascista.

Las Comisiones de Enseñanza, grupos reducidos pero abiertos y plurales, se propusieron actuar en todos los ámbitos y plataformas legales existentes en aquellos años de opresión, especialmente en aquellos que podían servir de instrumentos de comunicación-difusión y con el tiempo, de elaboración de propuestas sobre los enseñantes y la enseñanza. Palabra esta, enseñante, que nació con el fin de evitar ánimos corporativos de confrontación entre el profesorado de primaria y secundaria, entre maestros y licenciados, entre penenes y catedráticos; también pasó a ser parte de la jerga de los que ya participaban o compartían las propuestas de las CCEE. Desde estas plataformas legales, llámense Colegio de Licenciados, Asociaciones de Catedráticos, incluso el SEM (Servicio Español de Magisterio), Club de Amigos de la UNESCO, los Goes dependientes de la HOAC, las asociaciones de Antiguos Alumnos de las Escuelas Normales, etc., se planteaba reivindicaciones y se empezaron a elaborar trabajos y alternativas, la más conocida y posiblemente la más participativa y difundida fue la del Colegio de Licenciados de Madrid La alternativa por la escuela pública.

El movimiento unitario avanzaba dotándose de alternativa que implicaba a todos los sectores de la enseñanza, lo que suponía una apuesta por la enseñanza pública y requería para su plasmación una sociedad democrática.

Los elementos nucleares de dicha Alternativa eran tres: el "Ciclo Único", sistema unificado de enseñanza para todos, el "Cuerpo Único", un solo cuerpo de profesores con formación y condiciones de trabajo semejantes, y la construcción del "Sindicato único" para todos los enseñantes.

El 22 de enero de 1978 se constituyó la FE.CCOO. Hasta llegar a su formalización se atravesó un periodo de intensos debates y de discusión en el conjunto de los movimientos unitarios. Las prácticas desarrolladas en ellos y las reivindicaciones desde coordinadoras y plataformas unitarias sufrieron la afloración y presencia de diversas centrales sindicales que ya existían en el movimiento obrero. La decisión política del PSOE de refundar la FETE

como rama de enseñanza de la UGT y la mayor organización de las propias CCOO, llevó a plantearse la imposibilidad real de crear un sindicato unitario de toda la enseñanza, tal y como planteaba el Secretariado Confederal de CCOO en 1977: “un sindicato de la mayoría del sector autónomo respecto de las centrales, lo mas unitario posible, planteándose la progresiva convergencia con las organizaciones obreras”.

El debate en el seno del PCE, vertebrador junto al PSOE, cristianos de base y otros sectores de la izquierda, se prolongó por la existencia de militantes fundadores de la UCSTE, junto a otros que se encontraban en la creación de la FE.CCOO. No olvidemos que los movimientos unitarios habían incorporado a la defensa de intereses profesionales, la defensa de las libertades, y al mismo tiempo se mantenía vivo el deseo de conseguir la unidad en una central sindical de todos los trabajadores en nuestro país. En todo caso el debate fue resuelto por una sorprendente combinación de participación de militantes de enseñanza, una rápida comprensión política y sindical no impuesta, y en momentos de movilizaciones masivas como las de los años 77 y 78 en Madrid (recuérdese otra vez a Pamela o Ángel D. Zamorano). Finalmente, la celebración del Primer Congreso de la Federación en abril de 1979 en Valencia, abrió esta nueva etapa en la enseñanza de nuestro país.